

EL PESO DEL NIVEL EDUCATIVO EN LA ELECCIÓN DE LA PAREJA EN ARGENTINA (2003-2004)

SANTIAGO ANDRÉS RODRÍGUEZ³⁰

Introducción

Si las personas se casaran o unieran al azar, con independencia de su origen socio-cultural familiar, religión, clase social, estatus social, educación u otra característica adscrita o adquirida, la probabilidad de formar una unión homogama estaría exclusivamente determinada por los condicionantes estructurales del mercado matrimonial. Es decir, por las distribuciones por sexo y edad en determinados espacios geográficos (Esteve y Cortina, 2005: 8). Sin embargo, en la investigación social existe una amplia evidencia empírica, en torno a que más allá del azar, las personas con similares características tienden a unirse entre ellos formando parejas homogamas (McCaa 1993; Carabaña 1994; Solís, Pullum y Bratter 2007; entre otros), indicando que no sólo los determinantes estructurales, sino también las preferencias personales y la mediación de terceras partes influyen en el proceso de selección conyugal. En sociedades occidentales contemporáneas los elementos de identificación y distinción social, como la clase social y el nivel educacional, cobran peso y son cada vez más determinantes en la selección del cónyuge (Kalmijn 1998; Blossfeld et al 2004).

En el marco de los estudios de estratificación social, se analiza la selección de la pareja porque permite explicar la transmisión de desigualdades económicas y culturales; al diferenciarse clases y/o grupos de status, que tienden a emparentarse y así reproducir las desigualdades educacionales a partir de la niñez (Blossfeld y Shavit, 1993). El estudio de la homogamia es importante para entender un aspecto de la reproducción intergeneracional de la desigualdad. Primero, la homogamia se considera un indicador del nivel de apertura social complementario a

³⁰ Instituto de Investigaciones Gino Germani - Universidad de Buenos Aires. Centro de Estudios Sociológicos - Colegio de México. Correo electrónico: sarodriguez@colmex.mx

la movilidad social intergeneracional. El supuesto es que mientras más bajo sea el índice de homogamia - es decir, más uniones entre personas de diferentes clases y niveles educativos existan - más abierta es una sociedad y menos relevantes son barreras sociales entre grupos con distintos de recursos. Segundo, la homogamia es un factor que reproduce intergeneracionalmente la desigualdad: si las personas solo se unen y forman familia con otros que tienen los mismos recursos, este proceso reforzará la desigualdad en la generación siguiente (Torche, 2007:23).

En el siguiente artículo se analizan dos cuestiones imbricadas en el proceso de estratificación social: el alcance de los logros educativos y su impacto en la selección de la pareja. Específicamente nos proponemos indagar logros educativos en miembros de parejas legales y consensuales que residen en Argentina en 2003-2004 y analizar la presencia de homogamia/heterogamia educativa en estas parejas. En relación a los objetivos de investigación, el itinerario propuesto nos lleva a presentar: i) la perspectiva teórica que nos proporciona el andamiaje conceptual que sustenta el estudio, ii) la estrategia metodológica donde se describe la adecuación de los datos, el nivel de instrucción de los cónyuges y las técnicas estadísticas utilizadas, iii) en el análisis empírico hacemos hincapié en los logros educativos y en las tendencias de homogamia/heterogamia educacional, y por último, iv) presentamos las reflexiones finales.

Las implicancias teóricas de la homogamia/heterogamia educativa

La selección de la pareja se estudia desde distintas disciplinas, la sociología, la antropología, la demografía y también la economía. Para todas ellas existe un supuesto teórico común, en el marco del cual cada una desarrolla sus propias hipótesis de trabajo. Este paradigma al que los investigadores recurren de manera habitual, y cuya propiedad se disputan, es el mercado matrimonial. Para estudiar la formación de las parejas, retomamos el concepto de mercado matrimonial y partimos del supuesto que existe un conjunto de personas que están disponibles para formar parejas y/o dispuestos a encontrarlas.

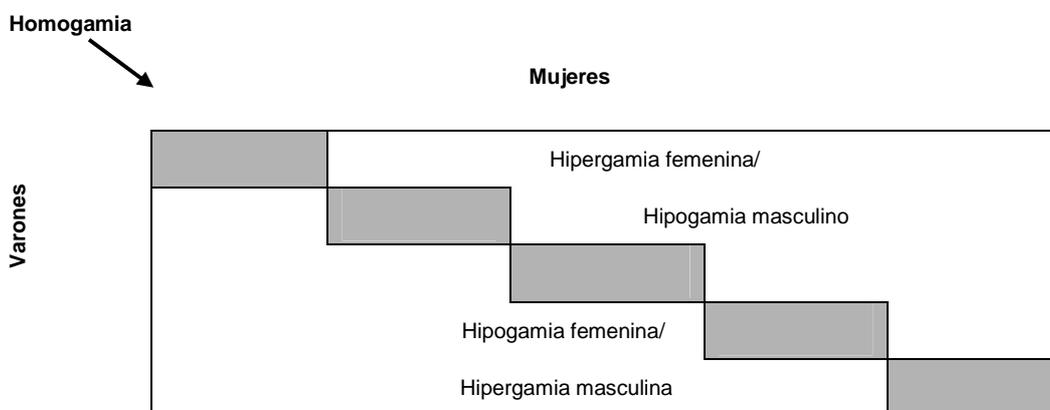
El mercado matrimonial, según la definición de Susana Torrado (2007), refiere al “espacio de intercambio donde cada hombre y cada mujer es a la vez oferente y demandante y acciona para valorizar el capital económico, cultural, social o simbólico a los fines de optimizar la elección de un compañero (...). Se trata de un mercado fragmentado por clivajes relacionados con la edad, la etnia, la religión, la clase social, la cultura, el nivel educativo, la localización residencial, etc.” (Torrado, 2007:399). El concepto de mercado segmentado sirve a nuestros propósitos, en tanto destaca los principales componentes sociológicos en los cuales se encuadran las relaciones conyugales.

La sociología aborda el estudio de la dinámica del mercado matrimonial concentrándose específicamente en los conceptos de homogamia/heterogamia. La homogamia define la unión entre dos personas que comparten una o varias características (Kalmijn, 1998). El análisis de la homogamia refiere al grado de semejanza entre los cónyuges y se desarrolla a partir de la pregunta “¿quién se casa con quien?”. Para una mayor precisión y dado que utilizaremos recurrentemente los conceptos de homogamia y heterogamia y sus derivados, creemos oportuno detenernos en su definición precisa.

La composición de las parejas está sujeta a los principios básicos que articulan el conjunto de las relaciones sociales, entre ellos el principio de homofilia, aquel por el cual personas con similares características se unen entre ellas en una proporción mayor que entre personas disimilares (McPherson et al, 2001). La plasmación de la homofilia en el proceso de selección de conyugal da lugar a uniones homogamas. El vocablo “homogamia” está compuesto por el sufijo de origen griego “gamos”, que significa unión o matrimonio, y por el prefijo del mismo origen “homo”, que significa igual o mismo. La combinación de “homo” y “gamos” da como resultado unión entre iguales (Esteve y McCaa, 2007: 57). En ciencias sociales, concretamente en sociología, homogamia se utiliza para designar aquellas uniones o matrimonios entre personas con características comunes. A partir de este concepto central, se establecen los antónimos y sus derivados.

En primer lugar, la heterogamia, define una unión entre personas con características sociales distintas (Torrado, 2004: 181). En segundo lugar, la descomposición de la heterogamia en un sentido jerárquico: cuando la característica sobre la cual se establece la comparación es gradacional puede estimarse la dirección en la que se realiza la unión marital. Fijando la perspectiva de uno de los dos cónyuges, el matrimonio supone la unión con una pareja que es más, un matrimonio “hacia arriba”, o que es menos, un matrimonio “hacia abajo”. Estas dos opciones dan lugar a los términos de hipergamia y de hipogamia. Si bien es preciso indicar si la hipergamia o la hipogamia son masculinas o femeninas, según el cónyuge que se haya tomado como referencia, Carabaña (1994) señala que la literatura especializada suele usar por defecto ambos términos en relación a la mujer, y obviar de esta manera el género.

Esquema hipergamia e hipogamia



Fuente: elaboración propia en base a Cortina Trilla (2007).

Así entre las parejas heterógamas distinguimos entre “hipergamia” e “hipogamia” cuando la variable a partir de la cual examinamos la similitud o diferencia entre los cónyuges es una variable jerárquica, como por ejemplo la educación. Esta distinción está basada en el hecho de si es el hombre o la mujer quien ocupa la posición más elevada en dicha jerarquía. En el caso de la educación y tomando la posición de la mujer como referencia, cuando una mujer se casa o se une hacia arriba con un hombre de mayor nivel de estudios, forma una pareja hipérgama. Cuando se casa o se une hacia abajo, forma una pareja hipógama (Esteve & McCaa, 2007:57-58).

En la selección de la pareja, la noción de heterogamia revela la interacción de las personas a través de las fronteras sociales de los grupos y también muestra que los miembros de diferentes grupos se aceptan el uno al otro. En contraposición, la homogamia es un mecanismo por el cual

se establecen y resguardan grupos socialmente cerrados; posibilitando de esta forma la reproducción de la estructura de clases (Bourdieu, 2007). El estudio de la homogamia se convirtió en un tópico de discusión recurrente, especie de dogma y punto de partida en sociología, donde se ubica al matrimonio como “la instancia” de gestación de una interacción privilegiada para medir los niveles de apertura y cierre social en sociedades clasistas.

Estrategia metodología

Nuestro enfoque del problema de investigación nos llevó a utilizar una estrategia cuantitativa, que nos permitiera un ejercicio de exploración de los alcances de la homogamia educacional.

La base empírica se apoya en datos de dos encuestas nacionales a muestras probabilísticas sobre “*Estratificación y movilidad social*” realizadas por el CEDOP-UBA³¹ en 2003 y 2004. En virtud del diseño probabilístico de la muestra los resultados pueden generalizarse al conjunto de la población (Marradi, Archenti y Piovani, 2007), dentro de los errores muestrales y no muestrales típicos en estos casos. Los dos relevamientos se han unificado en una única matriz de datos con el propósito de contar con un conjunto de datos más amplios. Esta decisión se favoreció porque ambos relevamientos forman parte de un trabajo de campo realizado para el mismo universo con iguales procedimientos estadísticos en la construcción de la muestra.

El total de casos entre los dos relevamientos es de 2500 a nivel nacional³². Para este estudio, se eliminaron los inactivos, los Ns/Nc, las personas de 18 a 19 años y aquellos que no tenían pareja y/o cónyuge. Resultando en total 1193 casos. La unidad de análisis refiere a los miembros de parejas heterosexuales (legales / consensuales) mayores de 20 años que residen en Argentina en 2003-2004³³.

El nivel de instrucción tomado como referencia es el declarado al momento del relevamiento de la encuesta y, por tanto, no se corresponde necesariamente con el que tenían los cónyuges en el momento de casarse o unirse. Aunque permaneciera como una incógnita, creemos que el análisis de los datos es válido ya que como es sabido el nivel de instrucción adquirido apenas varía después de la celebración del matrimonio produciéndose éste, de manera mayoritaria, al concluir la etapa formativa (Esteve y Cortina, 2005:13). La información central del estudio sociológico sobre la homogamia educacional descansa en relacionar datos de un momento del tiempo: la educación u ocupación de la persona encuestada y la de su pareja, si

³¹ Debe señalarse que los diseños de las dos muestras aquí integradas fueron estratificados, por etapas, siendo ambos tamaños muestrales relevados en 25 localidades y 3 puntos muestra -población rural agrupada y no agrupada-.

³² Debe señalarse que los diseños de las dos muestras aquí integradas fueron estratificados, por etapas, siendo ambos tamaños muestrales relevados en 25 localidades y 3 puntos muestra -población rural agrupada y no agrupada-.

³³ En el análisis empírico, la decisión de tomar la división entre encuestado/ cónyuge fue operativa. Es decir, mirar el proceso de selección de dos maneras (Jorrot 2000; Torche 2007; entre otros). También se podría haber hecho distinguiendo entre esposo-esposa.

existe, al momento de la encuesta. Ésta es la aproximación típica de los análisis de correlación, regresión, o modelos log-lineales basados en encuestas cross-sectional de muestras poblacionales. Una diferencia está dada por los que tienen acceso a una muestra de censos nacionales, donde la cantidad de casos a disposición es muy relevante.³⁴ Aun en estos casos, el tipo de datos considerado no varía, tal como lo señalan Birkelund y Heldal (2003:7) "A fin de indagar nuestro tema exhaustivamente necesitaríamos datos a nivel individual abarcando las historias matrimoniales de los individuos. Esto requeriría que los matrimonios reales se relacionen con la población en riesgo de casarse, los hombres y las mujeres, en cada punto en el tiempo. Entonces estaríamos en condiciones de analizar simultáneamente si la gente se casa o no, quiénes se casan, y con quiénes. También seríamos capaces de explorar el primer matrimonio, y - en caso de divorcio - si la gente se volvió a casar, y en caso afirmativo, con quién. Lamentablemente, en la actualidad no contamos con este tipo de datos. En su lugar, nos basaremos en una muestra del 10 por ciento de la población del censo de 1980. Para cada persona en esta muestra tenemos información acerca de su estado civil y nivel educativo en el momento del censo, y si está casado o estuvo casado alguna vez, la misma información sobre el cónyuge"³⁵.

Por razones teóricas y prácticas hemos considerado para este artículo todos los tipos de unión, sin distinguirlos por su naturaleza de hecho o de derecho.

La construcción de los grupos de edad tuvo en cuenta cohortes de nacimiento que nos indican el periodo de la vida en la cual accedieron a la educación y se insertaron en el mercado laboral. Tomando el año de nacimiento como referencia hemos construido grupos de edad de los encuestados/as (aproximadamente antes de 1948/49, entre 1948-1968/69 y por último entre 1968-1983/84), cubriendo un intervalo de edades en el momento de la encuesta de 20 a 80 años. La primera cohorte experimentó la expansión de la educación elemental en todo el país. Las subsiguientes cohortes -particularmente las femeninas- tuvieron la oportunidad de vivir una expansión de la educación secundaria y terciaria. En su vida adulta se incorporaron además al crecimiento de la participación económica activa (Sautu 1979; Rechini de Lattes 1980; Wainerman 1995; entre otros).

En el análisis de los datos se aplicaron estadísticas descriptivas y técnicas multivariadas, específicamente ecuaciones de regresión y modelos loglineales, típicos de los estudios de movilidad social, para ver la evolución de la homogamia al pasar grupos (Agresti & Finlay, 1999).

³⁴ Lamentablemente, en varias bases de micro datos de la EPH puestos a disposición del público recientemente en el sitio web del INDEC, sólo se cuenta con la situación de pareja de la persona encuestada.

³⁵ Lichter et al. (1995:412) En su investigación indican que el suministro de parejas potenciales (es decir, la población en riesgo) no tiene ninguna influencia en los patrones de apareamiento asociativo: "Hemos encontrado poca evidencia de que los excedentes o déficit del mercado matrimonial afecten los patrones de homogamia" (Lichter et al, 1995:412). Así, si la situación del mercado (población en riesgo) pareciera tener relación con la voluntad de las mujeres para casarse (Qian & Preston 1993, Lichter et al 1995, Lewis & Oppenheimer, 2000), aparece como menos vital para los estudios de homogamia marital.

El análisis de los logros educacionales en los miembros de las parejas

Resulta fundamental el análisis del rendimiento educacional en las parejas, ya que la predisposición a la homogamia puede variar por nivel educativo y, por lo tanto, una estructura que pondere más a las personas instruidas o sin instrucción determina los valores globales de la homogamia (Cortina Trilla, 2007). El análisis de logros educativos nos permite dilucidar las desigualdades educacionales en los miembros de las parejas; constituyen en sí mismos el “puntapié” inicial para analizar posteriormente la homogamia educacional.

Comenzado con aspectos descriptivos sobre los logros educacionales, el cuadro 1 muestra la distribución de frecuencias y porcentajes de los años de educación alcanzados de las parejas de 20 años y más.

Cuadro 1: Años de educación de encuestados y cónyuges de 20 años y más por sexo. A nivel nacional (2003-2004).

Años de educación	Encuestados Varones (%)	Encuestadas Mujeres (%)	Cónyuges Varones (%)	Cónyuges Mujeres (%)
0	0,2	0,4	,6	,8
1	0,8	0,7	,1	,6
2	1,5	1	1,3	,2
3	1,2	1,6	2,4	1,3
4	1,3	3,1	3,1	,6
5	1,5	1,3	1,3	,8
6	1	1	,7	,4
7	21,9	25,9	27,2	24,6
8	2,3	2,7	2,1	2,3
9	7,1	4,3	3,9	7,1
10	7,5	5,8	9,1	4,8
11	3,6	2,8	2,8	1,7
12	23	18,9	23,2	23,6
13	2,1	1,5	1,9	1,2
14	4,6	4,8	2,8	3,9
15	7,9	14,1	6,1	15,5
16	0,6	0,7	,6	,8
17	1	0,3	1,0	,6
18	10,9	9,1	9,5	9,4
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a una encuesta realizada por el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEDOP). UBA 2003 - 2004.

La variable educación fue operacionalizada como años de instrucción formal alcanzados. Esta forma de operacionalización no contempla el cambio cualitativo entre, por ejemplo, cuatro años de estudios universitarios y cinco, cuando la persona con cinco años obtiene un título.

El cuadro 2 que exhibe el promedio de años de educación y medidas de dispersión. Recordemos aquí, que en nuestro análisis estadístico de la muestra consideramos: i) encuestados varones y sus cónyuges mujeres; y ii) encuestadas mujeres y sus cónyuges varones.

Cuadro 2: Media aritmética, desviación estándar y coeficiente de variabilidad para años de educación de los encuestados de 20 años y más y sus cónyuges según sexo. A nivel nacional (2003-2004).

Estadísticos	Encuestado Varón	Cónyuge Mujer	Encuestada Mujer	Cónyuge Varón
Media aritmética	10.85	11,1	10.64	10,30
Desvío estándar	4.044	3,97	4.187	4,097
Coef. variabilidad	0.37	0,35	0.39	0.39
N (total)	521	521	672	672

Fuente: Elaboración propia

Entre los encuestados, la media de años de educación de los varones es de (10.85), supera levemente a la de las encuestadas mujeres (10.64). La variabilidad -según el desvío estándar- entre los encuestados varones es de (4.044) y para las encuestadas mujeres es de (4.187) es muy similar, con una diferencia entre ambos de (0.143). El coeficiente de variabilidad³⁶ es de (0.37) para los varones y de (0.39) para las mujeres; sugiriendo niveles educativos similares de desigualdad educacional.

En relación a los cónyuges, la media de años de educación de los cónyuges varones es de (10.30), inferior a la de los cónyuges mujeres que alcanza (11.1). La variabilidad -según el desvío estándar- entre los varones es de (4.097) y para las mujeres es de (3.97) con una diferencia entre ambos de (0.127). El coeficiente de variabilidad es de (0.39) para los varones y de (0.35) para las mujeres; indicando niveles de desigualdad educacional semejantes.

Si bien no se observan diferencias sustanciales entre los promedios de años de educación de encuestados y cónyuges, existen algunas para niveles específicos que conviene explicitar. Independientemente de que sean encuestados o cónyuges, las mujeres duplican en porcentaje a los varones en estudios terciarios completos (15 años de instrucción) y en los estudios universitarios completos (18 años de instrucción) los varones superan levemente a las mujeres (véase cuadro 1).

Una especificación de utilidad es realizar un corte en grupos de edad teniendo en cuenta las cohortes de nacimiento de los encuestados (aproximadamente antes de 1948/49, entre 1948-1968/69 y por último entre 1968-1983/84) y; analizar sus promedios de años de educación en comparación con sus cónyuges. Esta aproximación nos permite analizar si se están produciendo cambios en los logros educacionales de las parejas a lo largo del tiempo, en el transcurso de un proceso de expansión de oportunidades educativas en Argentina.

³⁶ El coeficiente de variabilidad es el cociente de la desviación estándar en la media aritmética, lo que permite ver la variabilidad como porcentaje de esta última. Podría tomarse como indicador de desigualdad de las distribuciones de años de educación (Eichelbaum de Babini, 1994)

Cuadro 3: Promedios de años de educación - desvío estándar y coeficiente de variabilidad - de los encuestados de 20 años y más y sus cónyuges, según sexo para tres grupos etarios.

Estadísticos	Grupos etarios					
	De 20 a 35 años		De 36 a 55 años		De 56 años y más	
	Encuestados Varones	Cónyuges Mujeres	Encuestados Varones	Cónyuges Mujeres	Encuestados Varones	Cónyuges Mujeres
Media aritmética	11,20	11,70	11,35	11,68	9,66	9,54
Mediana	12	12	12	12	9	9
Desvío estándar	3,15	3,43	4,10	4,00	4,50	4,02
Coef. Variabilidad	0,28	0,29	0,36	0,34	0,46	0,42
N (total)	142		238		141	
Estadísticos	Encuestadas Mujeres	Cónyuges Varones	Encuestadas Mujeres	Cónyuges Varones	Encuestadas Mujeres	Cónyuges Varones
Media aritmética	11,18	10,60	11,48	10,72	8,42	9,17
Mediana	12	11	12	12	7	7
Desvío estándar	3,67	3,79	4,08	4,08	4,20	4,29
Coef. Variabilidad	0,32	0,35	0,35	0,38	0,49	0,46
N (total)	203		304		165	

Fuente: Elaboración propia

En términos generales podemos observar que: i) el promedio y la mediana de años de educación aumentan al pasar de los grupos etarios más jóvenes (20 - 35 años) a los de 36 - 55 años de edad y disminuye en el grupo de mayor edad, esto se debe a que entre los jóvenes se encuentran los que aun se están educando; ii) considerando el coeficiente de variabilidad como indicador de desigualdad educacional en la distribución de años de educación, la desigualdad aumenta en los grupos etarios mayores independientemente del sexo de encuestados y cónyuges; iii) la media de años de educación de encuestados/as varones y mujeres en el grupo etario de 20 a 35 años es semejante, siendo para ellos (11,20) y para ellas (11,18); mientras que las cónyuges mujeres alcanzan una media de (11,70) y los cónyuges varones de (10,60); iv) en el grupo de 36 a 55 años las mujeres independientemente que sean encuestadas o cónyuges, superan levemente en promedio educacional a los varones y, v) en el grupo de parejas de mayor edad son los varones quienes alcanzan mayores años de instrucción.

Por último, podemos observar que la desigualdad de la distribución de años de educación para cada grupo etario, tiende a igualarse entre varones y mujeres (encuestados y cónyuges) - expresada por la desviación estándar y el coeficiente de variabilidad.

Tendencias de homogamia/heterogamia educativa

Los trabajos dedicados a estudiar las condiciones de conformación de las parejas reconocen una “homogamia cultural” y una “homogamia económica” en el proceso de selección de parejas. En relación a esta temática, se plantean dos hipótesis que refieren a las “semejanzas” y a las “competencias”. Según la primera, las parejas se inclinan por alguien de su mismo status (Kerckhoff y Davis, 1962; Di Maggio y Mohr, 1985). Kalmijn (1994) señala que la hipótesis de semejanzas acentúa la esfera de la cultura y la educación³⁷. En la segunda hipótesis, las parejas buscan alguien de mayor status (Mare, 1991); se hace hincapié en los recursos económicos al momento de la elección. En este escenario, el mercado matrimonial está gobernado por la competencia por recursos escasos.

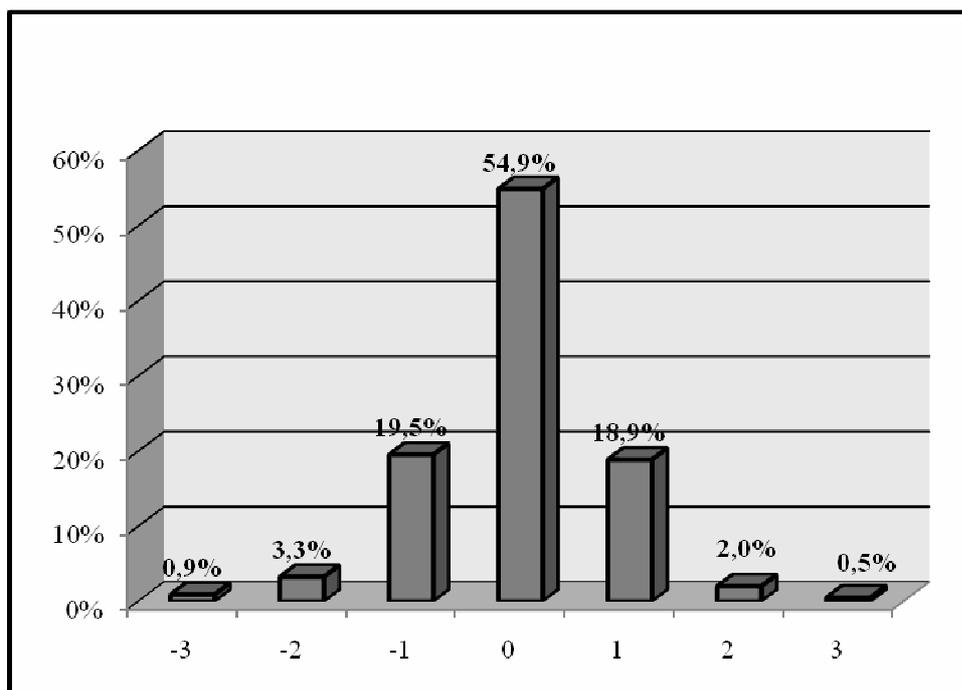
En el análisis que se presenta a continuación reflexionamos sobre la perspectiva de las semejanzas o “apareamientos” en educación. Por lo tanto, nos aproximamos a la hipótesis que pone acento en la similitud cultural. La composición de las parejas se encuentra sujeta a los principios básicos que articulan el conjunto de las relaciones sociales, entre ellos la esfera educativa. En tal sentido, Bourdieu (1998) define al mecanismo y al sistema de diferenciación de clases sociales por medio de la disposición exigida por distinción de los estilos de vida, gustos y consumo. El origen social y el nivel de formación de los sujetos son las variables legítimas mediante las cuales tal mecanismo se pone en funcionamiento. Por este motivo, el análisis de la correspondencia entre los niveles educativos de los miembros de la pareja se ha convertido en una prioridad en los estudios de estratificación social.

Siguiendo la metodología propuesta por Quilodrán y Sosa (2004), en el gráfico 1 introducimos al análisis un elemento de distancia entre los niveles educativos entre cónyuges³⁸. En primer lugar, consideramos que la distancia entre cada uno de los niveles de escolaridad es igual a 1 y luego, atribuimos a cada uno de los niveles valores que varían entre 1 - hasta primaria incompleta- y 4 -terciario/universitario-. La resta simple entre los valores de los niveles de escolaridad entre los cónyuges nos brinda la proporción de matrimonios según si son homogamos (valores iguales a 0) o si en ellos la escolaridad del hombre es mayor a la de la mujer (valores superiores a 1) o viceversa (valores inferiores a 1).

Grafico 1 Distribución de las parejas según distancias entre niveles educativos de los cónyuges.

³⁷ La hipótesis de “semejanzas” se basa en la noción de que la similitud en relaciones de largo plazo asegura un base común de conversación, provee confirmación de las propias normas y valores y reduce la fricción que dentro del matrimonio puede surgir por diferencias en los gustos (Kalmijn, 1998).

³⁸ Las categorías del nivel educativo son: i) **Hasta primaria incompleta**: No pudo ir a la escuela y Primaria incompleta, ii) **Primaria completa**: Primaria completa y Secundaria incompleta, iii) **Secundario Completo**: Secundaria completa, Terciaria incompleta y Universitaria incompleta y, iv) **Universitario/ Terciario**: Terciaria completa y Universitaria completa.



Fuente: elaboración propia

El predominio de la homogamia educativa resalta nítidamente (54,9%). El conjunto de matrimonios con uno y dos niveles de diferencia en la escolaridad de los contrayentes se ubican en segundo lugar. Las uniones entre personas con acentuadas diferencias en su capital educativo son muy escasas. Podemos observar una mayor presencia de parejas donde la mujer alcanza un nivel más de instrucción que el varón (véase valores -1 y -2).

En el análisis de logros educativos pudimos observar que, las medias educativas y los coeficientes de variabilidad para encuestados/as varones y mujeres asumían valores semejantes. Sin embargo, al analizar los datos desagregados pudimos ver que en el nivel educativo universitario completo (18 años de educación), las mujeres alcanzan a los varones. Y que en el nivel educativo terciario completo (15 años de educación) las mujeres duplican en porcentaje a los encuestados varones (7,9% vs 14,1%). Esta aproximación se enmarca en un contexto donde la matrícula de la educación superior argentina, que comprende tanto al sector terciario como al universitario, se ha expandido a un ritmo elevado a lo largo de todo el siglo XX, con una tasa de crecimiento promedio del 7% anual (García de Fanelli, 2005). La expansión cuantitativa de la matrícula en la educación superior favoreció la situación educativa de las mujeres las que, en unas cuantas décadas, accedieron a los estudios universitarios y terciarios. A inicios de la década del sesenta la matrícula femenina de todas las universidades argentinas se aproximaba al 30%, una década más tarde esta propensión había subido a cerca del 44% (Barrancos, 2008: 135). En el período que abarca desde mediados de los sesenta hasta mediados de los ochenta se produce uno de los incrementos más notorios, ya que sólo en dos décadas la participación de las mujeres en la universidad (sin distinguir facultades o tipo de carrera) aumenta del 30% al 50%, es decir, llega a igualar a los varones. En cuanto a la educación superior no universitaria, la matrícula femenina es mayoritaria alcanzando casi el 54% (Balán y García de Fanelli, 1994).

El análisis de nuestros datos nos muestra que las mujeres se han consolidado en los niveles educacionales superiores. Además, teniendo en cuenta la reducción de las diferencias

educativas por sexo al pasar de las cohortes generacionales de parejas de mayor edad a las más jóvenes (véase cuadro 3), la tendencia tradicional de hipergamia femenina -uniones con varones de mayor nivel educativo- comenzaría a perder vigencia. Las uniones en las que la mujer tiene un nivel de instrucción inferior a al hombre se hacen cada vez menos frecuentes.

Una descripción de utilidad es analizar la homogamia educativa en relación a los tres grupos de edad anteriormente mencionados. Tomamos en consideración a las personas en parejas de: i) de 20 a 35 años, ii) de 36 a 55 años y, iii) de 56 años y más³⁹. De esta manera, podemos analizar la homogamia al interior de cada grupo de edad. A continuación, presentamos una ecuación de regresión para observar si estos patrones de homogamia educativa que describimos anteriormente se modifican. En esta ecuación de regresión, tomamos como variable dependiente los años de educación completados por el encuestado y como independientes los años de educación completados por la pareja, controlando por sexo y edad.

Cuadro 4: Regresión de los años de estudios completados por la persona encuestada en los años de estudio completados por su pareja, controlando por sexo y edad, además de resultados por grupos de edad.

<i>Variables independientes</i>	Total	<i>Edad de la persona encuestada</i>		
		56 años y +	36 a 55 años	20 a 35 años
Constante	5,173***	3,720***	3,596***	3,874***
Sexo (Mujer = 1)	0,245	-1,006*	0,765**	0,667*
Edad persona encuestada	-0,031***	---	---	---
Años de estudio de la pareja	0,642***	0,622***	0,664***	0,626***
R2 corregido	0,435	0,366	0,429	0,431
N	1193	306	542	345

***p<0,01** p <0,05 *p <0,10

Fuente: elaboración propia en la colaboración del Prof. Raúl Jorrat.

La regresión para el total de personas encuestadas muestra que la presencia de la mujer no tiene efecto, a la par que los años de educación completados por la persona encuestada bajan cuando aumenta la edad. Dentro de pautas esperables, la educación de la pareja es altamente significativa, sugiriendo la presencia de una relevante homogamia.

Cuando se realizan regresiones para los tres grupos de edad, se observa que para la mayor edad de la persona encuestada la presencia de la mujer tiene un efecto negativo significativo. En ese grupo (56 años y más), los varones lograban un año más de educación que las mujeres. Sin

³⁹ Estos cortes de edad permiten tener con una cantidad medianamente razonable de casos al interior de cada grupo.

embargo, en las edades inferiores la mujer alcanza una presencia positiva significativa, dentro de las pautas marcadas de mayor incorporación de la mujer al sistema educativo. Los años de estudios completados por la pareja mantienen su presencia positiva significativa en todos los grupos, sugiriendo que la homogamia es relevante y sistemática a través de los grupos de edad considerados.

Una mirada adicional al análisis de la homogamia educativa

Fuera de los aspectos descriptivos de homogamia educacional entre los encuestados y sus cónyuges, se presenta a continuación un avance analítico a partir de modelos usualmente utilizados en estudios de movilidad social, tomando en cuenta tres grupos de edad mencionados.

El enfoque a usar está aproximadamente en línea con la idea de lo que Smits (2004) describe como “homogamia relativa” (2000:7): “La asociación entre niveles educacionales de los esposos está influenciada por el grado en que los individuos tienen preferencia por una pareja con cierto nivel educacional, pero está también influenciado por la disponibilidad de parejas con dicho nivel educacional (Kalmijn, 1998). Si hay menos mujeres que hombres con un nivel educacional alto, como es el caso de muchos países, algunos hombres de alta educación no serán capaces de encontrar una pareja con un nivel educacional comparable. Si deseamos usar la homogamia educacional como un indicador de la apertura de grupos educacionales, tenemos que controlar por tales diferencias en las distribuciones educacionales de varones y mujeres y medir lo que se denomina homogamia relativa (Ultee y Luijckx, 1990). Para este propósito, análisis log-lineales serán usados (Agreste, 1990).

Se consideran tres modelos de uso corriente en exploraciones de movilidad social relativa. El primero es el modelo base, de independencia condicional, que prácticamente nunca produce un buen ajuste, pero que se utiliza como base de comparación con la estimación de otros modelos. Clasifica mal un 25% de los casos, según el índice de disimilitud, lo que explica que un 25% de los casos deberían cambiar de categoría educacional para hacer iguales las distribuciones de la persona encuestada y su pareja. Este modelo supone que la educación de la persona encuestada y la de su pareja es independiente para cada grupo de edad.

El segundo modelo de asociación constante, supone que la asociación entre la educación de la persona encuestada y la de su pareja es constante a lo largo de los grupos de edad. Produce un muy buen ajuste. Expresaría la hipótesis de una homogamia constante. En este caso, sólo un 2,6% de los casos deberían cambiar de categoría para que ambas distribuciones de niveles educacionales se igualen. Además, elimina casi un 97% del alejamiento total de los datos del modelo nulo de independencia condicional.

El tercero, llamado de diferencias uniformes (propuesto por Yu Xie 1991 y Erikson y Goldthorpe, 1992), supone una estructura estable en la asociación entre los niveles de educación de la persona encuesta y su pareja, siendo capaz de detectar diferencias a lo largo de los grupos de edad en la fuerza de la asociación (Vallet, 2006). Aunque, aclara Vallet (2006; 13), este modelo “es muy poderoso para detectar una tendencia dominante en los datos, pero también puede ser más bien crudo para describir con certeza los cambios que ocurrieron”. En este caso, el modelo apenas mejora el ajuste respecto del modelo anterior –para algunos indicadores de bondad de

ajuste-, pero tiene la virtud de permitir estimar el parámetro de edad para cada grupo. Se parte de una base de un parámetro igual a 1, que es el grupo de edad más viejo, y se observan los valores para el grupo de edad intermedio y el más joven. Un valor menor que 1 indicaría menor asociación entre la educación del encuestado y su pareja, mayor que 1 una mayor vinculación. Como puede verse, la homogamia crece al bajar la edad de la persona encuestada.

Cuadro 5: Modelos log-lineales

Modelos	L ²	p	Grados libertad	BIC	Índice de Disimilitud	rG ²
Independencia condicional EC PC	519,424	0,000	27	328,150	0,253	
Asociación constante EC PC EP	12,537	0,818	18	-114,979	0,026	97,6
Diferencias uniformes EC PC EP β	9,733	0,880	16	-103,615	0,021	98.1

Fuente: elaboración propia en la colaboración del Prof. Raúl Jorrat.

L2 es la razón de verosimilitud de chi cuadrado; p es su significación.

E: Educación encuestado/a; P: Educación de la pareja; C: Cohorte.

Cohortes 56 años+ 36-55 años 20-35 años

Parámetros β 1,000 1,203 1,256

Tal como se señaló, la homogamia crece al pasar a los grupos de menor edad. Este hallazgo en los datos podríamos pensarlo en referencia a la competencia económica de la educación. Lo que estaría en línea con una de las tres hipótesis que ponen a prueba Smits, Ultee y Lammers (2000:781) para ver los efectos de la modernización, a saber, “*la hipótesis de logro de status*, que predice que la homogamia educacional se incrementará en las sociedades en proceso de modernización (debido a que en las sociedades modernas la importancia económica de la educación es mayor y, por consiguiente, su importancia es mayor como un criterio de elección matrimonial)”⁴⁰. Las diferencias socio-económicas pueden promover una mayor homogamia al

⁴⁰ La segunda hipótesis denominada “amor romántico”, predice sobre los efectos del desarrollo económico una disminución de la homogamia educativa. La tercera hipótesis combina las predicciones de la hipótesis de realización y la hipótesis de “amor romántico”. De acuerdo con esta combinación, el aumento de la homogamia educativa

reducir la probabilidad e incentivos a casarse con alguien con un nivel educacional inferior. Las competencias impuestas por el mercado y las sucesivas crisis económicas, pueden canalizarse en la búsqueda de una pareja con capacidades económicas semejantes. Esta razón, podría aumentar en la medida que las mujeres se incorporan masivamente al mercado del trabajo y al sistema educativo, convirtiéndose en un proveedor de recursos igual al hombre.

Reflexiones finales

En el objetivo del artículo nos propusimos indagar los logros educativos en miembros de parejas legales y consensuales que residen en Argentina en 2003-2004 y analizar la presencia de homogamia/heterogamia educativa. El análisis de nuestros datos se enmarca en un periodo socio-histórico caracterizado por una fuerte expansión educativa, resultado de la aplicación de programas y medidas gubernamentales para universalizar el acceso a la educación primaria y potenciar la educación secundaria y superior. Dicha expansión educacional se hace más evidente en el caso de las mujeres, porque comparativamente han avanzado más que los varones.

Las transformaciones en la estructura por nivel de estudios es evidente y su alusión es obligada. En términos generales, al analizar los años de educación -distinguiendo el sexo de los miembros de las parejas-, pudimos observar que no surgían diferencias sustanciales entre sus promedios educativos. Los cuales rondaban los 11 años de instrucción formal. Sin embargo, el análisis desagregado nos proporcionó especificaciones en determinados niveles educacionales. Las mujeres duplican en porcentaje a los varones en estudios terciarios completos (15 años de instrucción) y en los estudios universitarios completos (18 años de instrucción) los equiparan.

Cuando analizamos los logros educativos considerando tres grupos de edad, observamos que el promedio y la mediana de educación aumentaban al pasar de los grupos etarios más jóvenes (20 - 35 años) a los de 36 - 55 años de edad y disminuye en el grupo de mayor edad, lo cual puede deberse a que entre los jóvenes podrían encontrarse personas que aun continúan educándose. La desigualdad educacional se incrementa en las parejas del grupo etario más grande.

Ante este escenario la tendencia de homogamia educativa observada, en matrimonios legales como consensuales, se reflejó en el 55% de los casos. Esta aproximación al problema nos estaría indicando que más de la mitad de las uniones están conformadas por personas que no han cruzado ninguna barrera educacional. Cuando analizamos la distancia entre los niveles educacionales de los cónyuges, pudimos observar que las mujeres se relacionaban con parejas de menor nivel de instrucción. La reducción de las diferencias educacionales -vinculada a logros de las mujeres en el sistema educativo-, hace que las uniones en las cuales la mujer tenga un nivel de

prevista por la hipótesis del logro de status tendrá lugar principalmente en la primera fase del proceso de industrialización.

instrucción inferior al varón sean cada vez menos frecuentes. Lo cual, nos lleva a pensar en un cambio en las pautas tradicionales de formación de la pareja.

Para profundizar en las tendencias generales, utilizamos ecuaciones de regresión entre los años de educación de los miembros de las parejas para los tres grupos etarios mencionados. Los años de estudios completados por la pareja son positivos y significativos en los tres grupos, sugiriéndonos que la homogamia es relevante y sistemática a través de los grupos de edad y que la misma crece al bajar la edad de las personas.

Saliendo de aspectos descriptos de homogamia educativa, presentamos un avance analítico a partir de modelos log-lineales. La presencia de homogamia educativa es significativa a través de los grupos de edad y específicamente aumenta al pasar a los grupos más jóvenes. De estos resultados pudimos inferir el inter-juego de la competencia económica de la educación como un parámetro de selección de la pareja. Es decir, la dimensión educacional no informa exclusivamente de la clasificación de los individuos sino también, indirectamente su posición socio-económica, su probabilidad de acceso y su capacidad de promoción social y profesional. La educación predice el acceso ocupacional y, por lo tanto, el estatus de los individuos. Manifiesta tanto la desigualdad de oportunidades de formación de los individuos como sus perspectivas de futuro en relación, como mencionamos, al estatus social o el nivel de ingresos. Es un ámbito de las experiencias de vida y oportunidades que mejor traduce el comportamiento diferencial de los individuos al momento de elegir la pareja.

Bibliografía

- Agresti, Allan (1990): *Categorical Data Analysis* (New York, John Wiley).
- Agresti, Allan y Finlay, Barbara (1999): *Statistical Methods of the Social Science* (New Jersey, Prentice Hall).
- Balán, J. y García de Fanelli, A. M. (1994) *Expansión de la oferta universitaria: Nuevas instituciones, nuevos programas* (Documento CEDES 106, Serie Educación Superior). *Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Buenos Aires.*
- Barrancos, Dora (2008): *Mujeres, entre la casa y la plaza* (Buenos Aires, Editorial Sudamericana).
- Birkelund, E. y Heldal, J (2003) *Who Marries Whom? Educational Homogamy in Norway, Demographic Research.*
- Blossfeld, H.P. y Shavit, Y. (1993) "Persisting Barriers. Changes in educational opportunities in thirteen countries", en: Blossfeld, H.P. y Shavit, Y. (comps.), *Persisting Inequality* (Boulder, Westview Press).
- Blossfeld, Hans-Peter y Timm, Andreas (2004): *Who Married Whom? Educational Systems as Marriage Markets in Modern Societies* (London, Kluwer Academic Publishers).

- Bourdieu, Pierre (1998): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (Madrid, Taurus).
- Bourdieu, Pierre (2007): *El sentido práctico* (Buenos Aires, Siglo XXI).
- Carabaña, J. (1994) La constante homogamia educativa, *Revista Economía y Sociedad*.
- Cortina Trilla, C (2007) ¿Quién se empareja con quien? Mercados matrimoniales y afinidades electivas en la formación de la pareja en España, Tesis Doctoral, Doctorado en Demografía, Universidad Autónoma de Barcelona, España (Mimeo).
- Di Maggio, P y Mohr, J. (1985) Cultural capital, educational attainment, and marital selection, *The American Journal of Sociology*.
- Eichelbaum de Babini, Ana Maria (1994): *Sociología de la Educación*, (Buenos Aires, El Ateneo).
- Erikson, Robert y Goldthorpe, John (1992): *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*, (Oxford, Clarendon).
- Esteve, A. y C. Cortina. (2005) Homogamia educativa en la España contemporánea: pautas y tendencias, Centre d'Estudis Demogràfics,
- Esteve, A. y McCaa, R. (2007) Homogamia Educativa en México y Brasil, 1970-2000: Pautas y Tendencias, *Latin American Research Review*.
- García de Fanelli, Ana Maria (2005): Universidad, Organización e Incentivos. Desafío de la política de financiamiento frente a la complejidad institucional, (Buenos Aires, Miño y Dávila -Fundación OSDE).
- Jorrat, Raúl (2000): Estratificación social y movilidad. Un estudio del Área Metropolitana de Buenos Aires, (Tucumán, Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Tucumán).
- Kalmijn, M. (1998) Inter-marriage and homogamy: Causes, Patterns, Trends, *Annual Review of Sociology*.
- Kerckhoff, A. y Davis, K. E. (1962) Value consensus and need complementarity in mate selection, *American Sociological Review*.
- Lewis, S. y Oppenheimer. V. (2000) Educational Assortative Mating Across Marriage Markets: Non-Hispanic Whites in the United States, *Demography*.
- Lichter, D. Anderson, R. y Mark D. (1995) "Marriage Markets and Marital Choice", *Journal of Family Issues*.
- Mare, R. D. (1991) Five decades of assortative mating, en *American Sociological Review*.
- Marradi, Alberto, Archenti, Nelida y Piovani, Juan (2007), *Metodología de las Ciencias Sociales*, (Buenos Aires, Emecé).
- Mc Pherson, M., Smith Lovin, L. y Cook, J.M. (2001) Birds of a feather. Homophily in social networks, *Annual Review of Sociology*.

- McCaa, R. (1993) Ethnic intermarriage and gender in New York City”, *Journal of Interdisciplinary History*.
- Qian, Z. & Samuel H. Preston (1993) Changes in American Marriage, 1972 to 1987: Availability and Forces of Attraction by Age and Education, *American Sociological Review*.
- Quilodrán, Julieta y Viridiana Sosa (2004) El emparejamiento conyugal: una dimensión poco estudiada de la formación de las parejas en Ariza M. y de Oliveira O. (coord.) *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, (México UNAM).
- Rechini de Lattes, Z (1980) La participación económica femenina en Argentina desde la segunda guerra hasta 1970, Cuadernos de CENEP, N° 1
- Sautu, R. (1979) Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina: 1970/1980, Buenos Aires, Cuadernos de CENEP, N° 10.
- Smits, J (2004) Social Closure among the Higher Educated: Trends in Educational Homogamy in 55 Countries. Unpublished working paper available at <http://home.planet.nl/~smits.jeroen>
- Smits, J, Ultee, W. y Lammers, J. (2000) More or Less Educational Homogamy? A Test of Different Versions of Modernization Theory Using Cross-Temporal Evidence for 60 Countries, *American Sociological Review*.
- Solis, P., Pullum, T., Y Bratter, J. (2007) Homogamy by education and migration status in Monterrey, Mexico: changes and continuities over time, *Population Research Policy Review*.
- Torche, F. (2007) Movilidad intergeneracional y cohesión social: análisis comparado de Chile y México, Proyecto Nacsal Cieplan iFHC, New York University Press.
- Torrado, S. (2004) Raíces de las diferencias étnicas en Argentina. Endogamia y homogamia durante 1870 - 1930, en *Revista Sociedad*.
- Torrado, S. (2007) Transición de la nupcialidad. Dinámica del mercado matrimonial, en Torrado, S. (comp.) *Población y Bienestar Social en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Tomo I. (Buenos Aires, Ed. EDHASA).
- Ultee, W. Y Luijkx, R. (1990) Educational Heterogamy and Father-to-Son Occupational Mobility in 23 Industrial Nations, *ESR*.
- Vallet, L. (2006) How Can We Analyse Temporal Dynamics in Statistical Associations Characterised By Very Strong Inertia? Documento de Trabajo, Quantitative Sociology Laboratory, CREST, UMR 2773 CNRS & INSEE.
- Wainerman, C. (1995) De Nairobi a Pekín. Las mujeres y el trabajo en la Argentina”, *Revista Sociedad*.
- Weber, M. (1964): *Economía y Sociedad*, (México, Fondo de Cultura Económica)

Xie, Yu. (1992) The Log-Multiplicative Layer Effect Model for Comparing Mobility Tables.
American Sociological Review.

Fecha de recepción: 22.03.2010. Fecha de evaluación: 05.05.2010. Fecha de publicación: 15.05.2010